

«Guillermo de Humboldt y el País Vasco»

por el Dr. J. Garate

En la pág. 92 vemos una nota del traductor, nuestro ilustre paisano el Prof. D. Telesforo Aranzadí, a quien tanto deben los estudios vascos, que dice: «Monte Vanderen nombre indescifrable, pero que no puede ser más que la peña de Ogoño».

La explicación la da el mismo Humboldt, como más tarde la observaría con su aguda perspicacia el Sr. Aranzadí, en la pág. 270 al decir en la nota: «de Bandera, porque sobre estos montes se enarbolan las señales de los puertos». Nosotros dimos en el quid tan solo por haber acabado de leer Vanderas (sic) en la pág. 80 y recordar el pasaje de Zamacola (Historia de las Naciones bascas, 1818) que dice: «Desde este paseo del Arenal (Bilbao) se ve, a media legua el monte de Archanda, en cuya eminencia hay un repetidor de señales de mar, dispuesto por varias *banderas* de colores, para dar aviso de los barcos que entran y salen de Portugalete y las demás ocurrencias que sobrevengan en el mar; de suerte que los habitantes de Bilbao, con solo mirar desde el Arenal este monte, (1) conocen la disposición en que se halla el mar; si hay o no buques que corran riesgo a la entrada de los puertos de Bizcaya; si hay enemigos en tiempo de guerra en la costa, y en fin cuanto pueda ser útil a su seguridad e intereses».

En, mapa que poseemos de 1857, aparece la Atalaya del cabo de Ogoño.

En la pág. 80 dice Humboldt: «Hacia el Desierto un monte redondo, junto al río Luchana; en el mapa dice Salcadon». Cree el Sr. Aranzadí que el río Luchana debe ser el río de Asua y añade «que allí no es de creer que nadie lo conozca con nombre ni remotamente parecido al consignado en tal mapa» o sea Salcadon.

(1) En él radicaba el fuerte de Banderas.

Nos explicamos ése pasaje de la siguiente manera. El Desierto era entonces (pág. 81) la península situada al Norte del río Galindo y al Oeste del Nervión, es decir a la izquierda de ambos ríos, en el actual Sestao; ese Desierto se llamaba antes San Nicolás de Ugarte, denominación que es una lástima se vaya perdiendo. Allí están los Astilleros de la Constructora Naval y del Nervión. La torre de Luchana estaba a la izquierda del río Nervión como se puede ver en la Geografía del País Vasco Navarro, grabado inferior anejo a la página 436 del tomo Vizcaya. (Por cierto que no atinamos a reconocer el convento de San Francisco que en el mismo grabado aparece).

El monte redondo que está sobre la torre es el actual Rontegui, que en nuestro mapa de 1857 aparece como Torrontegui, seguramente relacionado en su nombre (Torrón) con el torreón de Luchana.

En cuando al río Luchana, que Humboldt, dice leer en su mapa Salcadon, es el Cadagua que se llamaba y aún llama Salcedón.

Para de la torre de Luchana ir al río Asua, habría que atravesar el río Nervión. Por si hubiere aún la menor duda, el único monte redondo allí es el Torrontegui o actual Rontegui.

La explicación del error del Sr. Aranzadi es la gran popularidad del puente de Luchana, sobre el río Asua, por donde Espartero levanto en 1836 el sitio de Bilbao. Pero en tiempo de Humboldt, no creemos que las palabras Luchana y Desierto, nacidas a la izquierda del Nervión y que nunca debieran haber pasado a la derecha, hubieran ya invadido la jurisdicción de Erandio, cuya ribera se llamaba (y se llama aún en euskera) de Alzaga. Véase el mapa de Tomás López (1).

También el término Olabeaga se extiende por ambos lados del Nervión.

En la pág. 107 hay una nota del traductor a Barens que dice: Errata por Barcus, propiamente Barkose. Para nosotros es Libarrenxada la gran facilidad con que los alemanes confunden la r con la rr y a algunas otras pequeñas. razones.

En el «pasamos a la otra parte» de la pág. 29, anotaríamos que en bote, pues sino no se comprende el comienzo de la pág. siguiente hasta que se haya leído *Los Vascos*, pág. 147.

(1) Vizcaya, Carreras Candi, p. 314 a 315.

No parece que pueda estar bien la palabra Finlandia en la página 180. Suponemos será una errata de Humboldt por Winland (Canadá) o por Neu *Fundland* o New *Foundland* (Terranova) y más probablemente por lo último.

En cuanto a la nota de la pág. 186, nos parece muy probable que Humboldt, oyera *ereindu*, aunque esto fuera una *horrible superfetación* para nuestro común paisano el malogrado Eleizalde (Morfología, 9).

A propósito de Luchana vamos a citar y comentar al profesor de Bonn, Sr. Meyer-Lübke, que publicó en esta revista un trabajo titulado «Der Schwund des *n* in Baskischen» que dice en la pág. 237: «Al final no me queda por citar más que el toponímico Luchana sobre el Nervión. No dudo que se trata de un *chalet* Luciana, es a saber de una finca que pertenecía a un romano de la *casta* de los *Lucios*. Resulta de ahí que los romanos tenían *también* propiedades en esta comarca, pero no se sabe si el arrendatario de la finca hablaba latín o si más bien era vasco que conservaba su idioma, como muchos de sus descendientes a través de los siglos,».

Como en las págs. 221 y 222 aparece el texto alemán, hemos introducido unas variantes en la traducción (son las palabras subrayadas), aunque limitando en lo posible su número.

Nos pareció una asimilación exagerada de Luchana a Tusculum y a Tibur que pugna con nuestras ideas acerca de las comunicaciones de aquel tiempo así como acerca de la intensidad de la romanización de Vizcaya, a la que se empeñan algunos en ver todavía como país de sármatas y escitas de la cultura.

Dicha hipótesis olvida la existencia en país vasco de apellidos y toponímicos como Lutxurdio (caserío de Vergara), Lusarbe, Luxua, Lusarreta, Luzaide, Luxa, Lusa, Lujar, Luzuriaga, Lusunariz, Luz, Luziarte, Luja, Lujamendi, Lujatea, Lujo, Lusuraizar, Lusurbeilanda, Luyando (Luxaondo), Luzaral, Luzcando, Luzarraga y otros que aparecerán en las listas de Eleizalde sin duda alguna.

Asimismo la frecuencia de la terminación *ana* de Retana, Durana, Lezana, Marzana, Andicana, Castrexana y otros muchos. Puede que la terminación *anda* de Artxanda, Baranda, Lecanda sea una variante de *ana*.